

## Meditación de la Palabra del Señor

**En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén**

La celebración de la realeza de Cristo Señor propone, al final de cada Año litúrgico, la reflexión sobre el sentido del tiempo y de la historia a la luz del Evangelio. ¡Jesús es rey, pero no de este mundo! Su realeza no entra en competencia con los poderes de este mundo; consiste, más bien, en el don de su vida para salvar a la humanidad. Por tanto, el Reino de Dios se hizo concreto en la cruz y resurrección de Jesús.



### Exposición de la Palabra ( BIBLIA )

**Canto**

**Pausa de silencio**

**Del Evangelio según San Juan (Jn 18, 33b-37)**

En aquel tiempo, Pilato dijo a Jesús: «¿Eres tú el rey de los judíos?». Jesús le contestó: «¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?». Pilato replicó: «¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?». Jesús le contestó: «Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí». Pilato le dijo: «Entonces, ¿tú eres rey?». Jesús le contestó: «Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz».

**Palabra del Señor.**

**1L** Jesucristo es Rey porque es el Único Mediador de la Salvación de toda la Creación. En Él, todas las cosas encuentran su cumplimiento, su verdadera consistencia según el designio creador de Dios. Dios sigue creando por medio del Amor y toda la creación está llamada, en el hombre, a participar de su misma vida divina, a entrar en su familia. Este Designio de Amor se realiza sólo en el envío del Hombre-Dios porque sólo el Hombre-Dios es capaz, en su humanidad, de hacer entrar en la familia del Padre. Si tal es el designio creador de Dios, es en Jesucristo donde toda la Creación encuentra el punto de apoyo de su consistencia definitiva.

**2L** En el domingo que concluye el año litúrgico la Iglesia celebra la fiesta de Cristo Rey. **Cristo es el Alfa y el Omega, el Principio y el Fin**, o mejor, el Cumplimiento de todas las cosas. Cristo es el Rey del Universo, es el Rey de todos y de cada uno. Cristo es mi Rey: **El que me ha conquistado dándome todo a sí mismo, el que me ha liberado, me ha hecho suyo, para vivir en una libertad y plenitud únicas, el que me llama y me honra de ser un miembro activo**, persona importante en su Reino, que es la vida, es la Iglesia, es la humanidad, es el Reino de los Cielos.

## Pausa de silencio

**1L** El apóstol san Pablo nos ofrece una visión muy profunda de la centralidad de Jesús. Nos lo presenta como el Primogénito de toda la Creación: En Él, por Él y en vista de Él, se crearon todas las cosas. **Él es el centro de todas las cosas, es el principio.** Jesucristo, el Señor: Dios le ha dado la plenitud, la totalidad, para que en él se reconcilien todas las cosas. Señor de la Creación, Señor de la reconciliación. Esta imagen nos hace comprender que Jesús es el centro de la creación; y por tanto la actitud requerida al creyente es la de reconocer y acoger en la vida esta centralidad de Jesucristo, en los pensamientos, en las palabras y en las obras.

**2L** Y así, **nuestros pensamientos serán pensamientos cristianos, pensamientos de Cristo. Nuestras obras serán obras cristianas, obras de Cristo. Nuestras palabras serán palabras cristianas, palabras de Cristo. En cambio, cuando se pierde este centro, porque se sustituye por algo más, sólo se producen daños, para la humanidad y el ambiente que nos rodea y para el hombre mismo.** Además de ser centro de la creación y centro de la reconciliación, Cristo es centro del Pueblo de Dios. Él está aquí, en el centro de nosotros. Está aquí, en la Palabra, y está aquí, en el Altar, vivo, presente, en medio de nosotros, su pueblo.

## Pausa de silencio

**1L** Cristo, descendiente del rey David, es el "hermano" en torno al cual se constituye el pueblo, es el que cuida de su pueblo, de todos nosotros, a costa de su vida. **En Él somos uno:** Un solo pueblo; unidos a Él, compartimos un solo camino, un solo destino. Sólo en Él, en Él como centro, tenemos la identidad como pueblo. **Cristo es el centro de la historia de la humanidad y también el centro de la historia de cada hombre. A Él podemos referir las alegrías y las esperanzas, las tristezas y las angustias de las que está tejida nuestra vida. Cuando Jesús está en el centro, incluso los momentos más oscuros de nuestra existencia se iluminan, y Él nos da esperanza, como sucede con el buen ladrón que se dirige a Jesús y obtiene la salvación.**

**2L** **Tenemos necesidad de invocar y apresurar el Reino de Cristo: Reino de Justicia, de Amor, de Paz, de Perdón, de Amor. Realmente el mundo necesita este Reino, necesita a Cristo Salvador.** Estamos llamados a ser los colaboradores de Cristo, los constructores de su reino, los portadores de la verdad de Jesús, de los **valores profundos de su evangelio, de su estilo y de sus opciones de vida. Para que el mundo sea "humano", necesita ser "cristiano", es decir, según el Corazón de Cristo,** su reino, en la novedad del Amor. Cada época tiene necesidad de esto; también la humanidad de hoy está llamada a implorar y a construir el reino de Dios, la civilización del amor y no del odio.

## Pausa de silencio

**1L** Dos reyes, uno frente al otro. Pilato, la máxima autoridad civil y militar en Israel, cuyo poder supremo es infligir la muerte; Jesús, en cambio, tiene el poder, materno y creador, de dar la vida en plenitud. **¿Quién es más libre, quién es más hombre? Pilato, rodeado de sus**

legiones, prisionero de sus miedos, o Jesús, un rey desarmado que la verdad ha hecho libre; ¿Que no tiene miedo, no da miedo, libre del miedo, que enseña a depender sólo de lo que amas? Me conmueve cada vez la valentía de Jesús, su estatura interior, nunca lo ves servil o asustado, ni siquiera ante Pilato, es él mismo hasta el fondo, libre porque es verdad.

**2L Entonces, ¿Tú eres Rey?** Pilato trata de entender quién está delante, ese Galileo que habla y actúa de manera que no deje indiferente a nadie. La respuesta: **Sí, pero mi reino no es de este mundo.** Pero entonces, **¿por qué rezar "venga a nosotros tu reino", venga a las casas y a las calles, venga pronto?** Los reinos de la tierra se combaten, el poder de aquí abajo tiene el alma de la guerra, se alimenta de la violencia. Jesús, en cambio, nunca ha contratado mercenarios, nunca ha reclutado ejércitos, nunca ha entrado en los palacios de los poderosos, sino como prisionero.

### Pausa de silencio

**1L «Aparta la espada»,** dijo a Pedro, de lo contrario la razón será siempre del más fuerte, del más violento, del más cruel, del más armado. **Su Reino es diferente no porque se desentiende de la historia, sino porque entra en la historia para que la historia se convierta en algo totalmente diferente de lo que es.** Los siervos de los reyes luchan por ellos. En su Reino sucede lo contrario, **el rey se hace servidor: no he venido para ser servido, sino para servir. No quebrantará a nadie, ni se quebrará a sí mismo; no derramará la sangre de nadie, derramará su sangre; nadie se sacrificará, se sacrificará a sí mismo por sus siervos.**

**2L Su reino no es de este mundo,** y es por eso que puede estar en este mundo, y puede retomar las mínimas cosas sin estropearlas, **puede retomar lo que está roto y hacer de él un canal.** Pilato no puede comprender, toma la afirmación de Jesús: **Yo soy Rey, y hace de Él el título de la condena, la inscripción ridícula que hay que clavar en la cruz: este es el Rey de los judíos.** Quería burlarse de Él y en cambio fue profeta: **el Rey es visible allí, en la cruz, con los brazos abiertos, donde da todo de sí y no toma nada. Donde muere obstinadamente amando.**

### Pausa de silencio

**1L Dios lo hará resucitar, para que ese cuerpo roto se convierta en canal para nosotros, y nada de ese Amor se pierda.** Pilato luego se asoma con Jesús al balcón de la plaza, al balcón del universo, lo presenta a la humanidad: **¡he aquí el hombre!** Y quiere decir: **HE AQUÍ EL ROSTRO ALTO Y PURO DEL HOMBRE.** Hay una realeza que no necesita mostrar insignias brillantes, ni de imponerse por la fuerza. Hay un poder que no recurre al uso de la violencia y, sin embargo, transforma en profundidad el curso de los acontecimientos sólo a través del Amor.

### Pausa de silencio

**Canon...**

El Señor reina, vestido de majestad.  
 El Señor reina, vestido de majestad,  
 el Señor, vestido y ceñido de poder.

**Canon...**

Así está firme el orbe y no vacila.  
 Tu trono está firme desde siempre,  
 y tú eres eterno.

**Canon...**

Tus mandatos son fieles y seguros;  
 la santidad es el adorno de tu casa,  
 Señor, por días sin término.

**Canon...****Oraciones espontáneas.....****Padre nuestro**

*Tú eres Rey, Jesús, y lo declaras  
 ante el procurador romano,  
 a riesgo de parecer iluso,  
 porque no correspondeste en nada  
 a la imagen del poderoso de turno.  
 En ese momento, en efecto, parece que es Pilato  
 quien puede disponer de tu vida  
 sólo porque puede decidir dejarte morir en la cruz.  
 Pero considerando los acontecimientos  
 con una mirada profunda, la apariencia ya no engaña.  
 Esta historia nuestra ha visto aplastarse inexorablemente  
 el mundo construido con las armas de las legiones  
 y ha registrado la fuerza destructiva de Tu Amor desarmado.  
 No eras Tú, pues, el débil, ni el vencido,  
 ni el perdedor, y tu cruz no constituyó  
 el signo inequívoco del fracaso:  
 Precisamente a través de ella has trazado  
 un curso nuevo a la humanidad. Amén.*

**Canto**

**BENDIGAMOS AL SEÑOR; DEMOS GRACIAS A DIOS.**

